17

COSTA

ORATORIA

AGRADA

BV4217
C6
c.1

D08520

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

JHS

A mi muy estimado amigo
el Sr Canónigo D. José F. Alta
dedico este pequeño obsequio, en
su dia onomástico.

José Manríquez Z
Pbro

León, 22 de Mayo de 1910

CURSO RAZONADO Y PRÁCTICO

—DE—

ORATORIA SAGRADA

CURSO RAZONADO Y PRÁCTICO

— DE —

ORATORIA SAGRADA

ENSAYO ESCRITO

POR EL

P. MARIANO COSTA,

MISIONERO HIJO DEL CORAZÓN DE MARÍA

Ratio... movet per sermonem ornatum (Div. Bonav. De Reductione artium ad Theol.)

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

CMF

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

FONDO EMPTERIO
VALVERDE Y TELLEZ
45159

ZARAGOZA
Tip. de Andrés Uriarte, calle del Pilar, núm. 1
1904

B
BV4217
C6

FONDO EMPTERIO
VALVERDE Y TELLEZ

AL ROMANO PONTÍFICE

Pío X

EN EL DÍA DE SU CORONACIÓN

9 de Agosto de 1903

El Autor.

003522

R. P. Mariano Costa

MUY REVERENDO Y AMADO PADRE: *Con humildad excesiva ha querido V. R. oir mis observaciones particulares y de ningún mérito sobre su tratado de* **Oratoria Sagrada**, *y ahora por añadidura me pide que le formule imparcialmente y con toda severidad mi juicio general sobre la obra. Aunque no sea yo quién para emitir semejante dictamen, sólo por obedecer á V. R. voy á hacerlo con el atrevimiento y llaneza que más de una vez habrá reconocido en su servidor.*

La rutina es uno de los defectos más comunes aún entre las personas que blasonan de reflexivas y que no dejan de poseer muchos conocimientos. En los mismos reproches contra ella, no pocas veces se incurre miserablemente en el mismo defecto. Véanse sino los libros didácticos, y apenas se podrán leer con fruto notable más de dos ó tres de trabajo concienzudo, reduciéndose los demás á discípulos mal aprovechados y casi merecedores de la nota de plagiarios. Sería estudio curioso el profundizar las causas de tanto mal, pero no es este mi propósito; por esto sólo indicaré que no es fácil, ni aún posible, prescindir completamemte de la atmósfera que se respira y que tal vez se ha respirado por mucho tiempo: también son elementos que influyen poderosa y muy ordinariamente, la pureza, la avaricia, la ambición, etc., haciendo emprender obras que están muy por encima de nuestros alcances ó de los esfuerzos que intentamos poner en juego.

Prevenido con estas ideas he recibido singular placer leyendo el **Curso razonado y práctico de Oratoria Sagrada** *que V. R. acaba de escribir.*

Desde las primeras páginas he visto que abría un nuevo horizonte á los amantes de la Oratoria Sagrada: convertir en ciencia lo que todos trataban simplemente como ar-

te; tal es el salto que desde luego ha dado con su obra: lo cual no podrá menos de producir excelentes resultados para este estudio, ya por aclararse con ello muchas ideas, precisando el significado y comprensión de los términos, definiciones y divisiones y la importancia y lugar que corresponde á cada uno de los tratados, ya por presentar los principios que deben legalizar las reglas que están conformes con el fin de la Oratoria Sagrada y desechar las procedentes de viciosas rutinas y los modales repugnantes y defectos característicos de cada orador.

Ya que esta obra se dirige á cursantes en cuyas manos no pueden ponerse tratados voluminosos y magistrales ha hecho muy bien en descender luego á la parte práctica ó artística, estableciendo las reglas, citando hermosos ejemplos y haciendo observaciones muy atinadas sobre ciertos defectos ó abusos que rebajan á no pocos oradores que sientan plaza de maestros atrevidos y despreocupados, como también á otros harto pusilánimes.

Es ventaja no despreciable el que todos los ejemplos estén tomados de los Santos Padres ó de autores españoles, porque, además de probar un conocimiento de las fuentes, siendo aquéllos más semejantes en estilo y carácter á los que han de usar esta obra, podrán éstos imitar mejor las bellas cualidades de los maestros que se les proponen.

No sé lo que pensarán otros respecto de ciertas particularidades á que descienden algunos autores sobre el modo de exponer los diferentes asuntos predicables, y sobre algunas acciones, tonos é inflexiones de voz en el púlpito: á mí, lo primero me parece más propio de sermonarios, y lo segundo muy defectuoso; porque, excediendo las exigencias de los principios científicos de la Oratoria, pretende, no dirigir el carácter y cualidades del orador, sino pasar por un mismo rasero y vaciar en un mismo molde á personas y circunstancias muy diversas entre los cuales puede una misma cosa producir impresión muy mala ó muy buena: y así me parece muy bien el que no se descienda á estos pormenores más propios del ayo que conoce el carácter é inclinaciones de un educando.

Si la presente obra se pudiere dirigir á maestros ante los cuales el autor pudiese soltar sus habenas *sin reparar en la extensión del escrito, me parece que los principios de la Oratoria podrían sentarse más profundos abarcando mejor la razón de todas las reglas del Arte, cuyas relaciones con las últimas consecuencias de la ciencia deberían hacerse patentes...*

Con todo, como he indicado antes, no deja de ser esta obra un trabajo digno de llamar la atención de los estudiosos y muy superior á otros textos que se ponen en manos de los jóvenes que aspiran á ocupar con opimos frutos la cátedra sagrada.

Tal es mi parecer, salvo meliori.

Disponga de S. S. y C.

Q. B. S. M.

Jacinto Blanch, C. M. F.

SEÑOR Y DISTINGUIDO AMIGO: *Recibí su carta en que me constituye nada menos que en censor literario de un libro que seguramente ha de obtener sólida reputación en el comercio literario.*

En su virtud participo á V. que, restando el tiempo á mis múltiples ocupaciones, y con el corazón aun dolorido por recientes desgracias de familia, he leído, con la posible solicitud y serenidad de juicio que la naturaleza del asunto requiere, la obra de V. destinada á la publicidad.

En ella preside un carácter didáctico; hay exactitud en los conceptos, método luminoso, abundancia de doctrina, erudición selecta y originalidad de exposición; y por lo mismo me congratulo en enviarle la enhorabuena de un aficionado á las letras, en esperanza cierta de que ha de ser recibida su obra con el aplauso unánime de todos los hombres doctos.

Como siempre es suyo afcmo. amigo y capellán

Q. B. S. M.

Cristino Morrondo,

LECTORAL.

Jaén, Septiembre, 1905.

Visto el precedente informe del R. P. Jacinto Blanch, damos nuestra licencia para que pueda imprimirse, por lo que á Nos toca, la obra **Curso razonado y práctico de Oratoria** *escrita por el R. P. Mariano Costa de nuestra Congregación.*

Clemente Serrat,
SUPERIOR GENERAL.

Santo Domingo de la Calzada, 5 de Septiembre de 1903.

Por lo que á Nos toca, damos nuestro permiso y licencia para que pueda imprimirse la obra titulada **Curso razonado y práctico de Oratoria Sagrada**, *escrita por el P. Mariano Costa, Misionero del Inmaculado Corazón de María, mediante que de nuestra orden ha sido examinada y no contiene cosa alguna contraria al dogma católico y sana moral.*

El Arzobispo de Zaragoza.

Por mandado de S. E. I. el Arzobispo, mi Señor,
Dr. Robustiano Carro, Secretario.

Zaragoza, 2 de Diciembre de 1903.

PREÁMBULO

1. **Jesucristo**, que vino á restaurar todas las cosas, no contento con purificarnos de nuestros pecados por medio de su redención, nos enseñó también el camino del cielo durante los días de su predicación evangélica. Por eso, en todos sus sermones no dejó de afirmar que su Padre le había mandado al mundo para que fuese Doctor y Maestro por excelencia de todas las gentes, y especialmente de su Iglesia que iba á fundar cuando se rodeó de aquellos bienaventurados pescadores á quienes convirtió en sus Apóstoles invencibles.

Y Jesucristo Nuestro Señor, por su *unión hipostática* con la divinidad, tuvo necesariamente la suprema potestad de enseñar, con indiscutible derecho á que todas las gentes del mundo escuchen su celestial doctrina, tanto si la predica por sí mismo como si la anuncia por sus sacerdotes. Por otra parte, en Jesucristo hubo virtud eminentísima, no sólo para enseñar, sino también para mover eficazmente los espíritus, iluminando con lumbre divina sus entendimientos acerca de los santos misterios, y penetrando hasta lo más íntimo de los corazones, según los mismos discípulos se lo confesaban á boca llena al Divino Maestro: *Verba vitae eternae habes* (1).

(1) Joann, VI,